



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 709 ♦ Domingo 13 del Tiempo Ordinario y 1ª Semana del Salterio - Ciclo C ♦ 27 de junio de 2010

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!

LECTURA DEL 1º LIBRO DE LOS REYES 19, 16B-19. 21

En aquellos días, el Señor dijo a Elías:

«Unge profeta sucesor tuyo a Eliseo, hijo de Safat, de Prado Bailén.»

Elías se marchó y encontró a Eliseo, hijo de Safat, arando con doce yuntas en fila, él con la última. Elías pasó a su lado y le echó encima el manto. Entonces Eliseo, dejando los bueyes, corrió tras Elías y le pidió:

«Déjame decir adiós a mis padres; luego vuelvo y te sigo.»

Elías le dijo: «Ve y vuelve; ¿quién te lo impide?»

Eliseo dio la vuelta, cogió la yunta de bueyes y los ofreció en sacrificio; hizo fuego con aperos, asó la carne y ofreció de comer a su gente; luego se levantó, marchó tras Elías y se puso a su servicio.

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS GÁLATAS 5,1.13-18

Hermanos :

Para vivir en libertad, Cristo nos ha liberado. Por tanto, manteneos firmes, y no os sometáis de nuevo al yugo de la esclavitud. Hermanos, vuestra vocación es la libertad: no una libertad para que se aproveche la carne; al contrario, sed esclavos unos de otros por amor. Porque toda la Ley se concentra en esta frase:

«Amarás al prójimo como a ti mismo.»

Pero, atención: que si os mordéis y devoráis unos a otros, terminaréis por destruirnos mutuamente. Yo os lo digo: andad según el Espíritu y no realicéis los deseos de la carne; pues la carne desea contra el espíritu y el espíritu contra la carne. Hay entre ellos un antagonismo tal que no hacéis lo que quisierais. En cambio, si os guía el Espíritu, no estáis bajo el dominio de la Ley.

**¡ ALELUYA ! HABLA, SEÑOR, QUE TU SIERVO TE ESCUCHA;
TÚ TIENES PALABRAS DE VIDA ETERNA.**

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN LUCAS 9, 51-62

Quando se iba cumpliendo el tiempo de ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Y envió mensajeros por delante. De camino, entraron en una aldea de Samaria para prepararle alojamiento. Pero no lo recibieron, porque se dirigía a Jerusalén. Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le preguntaron: «Señor, ¿quieres que mandemos bajar fuego del cielo que acabe con ellos?»

Él se volvió y les regañó. Y se marcharon a otra aldea. Mientras iban de camino, le dijo uno:

«Te seguiré a donde vayas.»

Jesús le respondió: «Las zorras tienen madriguera, y los pájaros nido, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza.»

A otro le dijo: «Sígueme.»

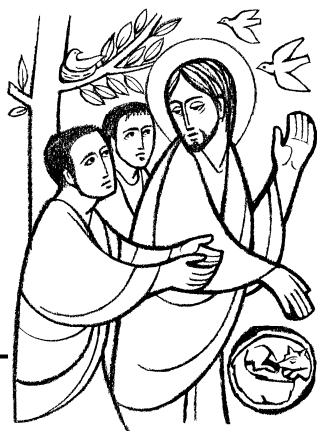
Él respondió: «Déjame primero ir a enterrar a mi padre.»

Le contestó: «Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el reino de Dios.»

Otro le dijo: «Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de mi familia.»

Jesús le contestó: «El que echa mano al arado y si-gue mirando atrás no vale para el reino de Dios.»

*Tú,
¡Sígueme!*



SALMO 15

El Señor es mi lote y mi heredad.

♦ Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti; yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.»

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa; mi suerte está en tu mano.

♦ Bendeciré al Señor, que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente.

Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré.

♦ Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas, y mi carne descansa serena.

Porque no me entregarás a la muerte, ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

♦ Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha.

PALABRA y VIDA

El famoso doctor y escritor austriaco Frankl estuvo prisionero en uno de los campos de exterminio durante la II Guerra mundial. El y un amigo habían decidido huir de aquel campo; y dice lo siguiente: «Pasé una última visita rápida a todos mis pacientes que, amontonados, estaban tendidos sobre tabloncillos podridos a ambos lados del barracón. Me acerqué a un paisano mío, ya casi medio muerto y cuya vida yo me empeñaba en salvar a pesar de su situación. Parecía que se daba cuenta de que yo me iba a escapar, y con la voz cansada me preguntó: ¿Te vas tú también? Yo se lo negué, pero me resultaba muy difícil evitar su triste mirada. Era una mirada suplicante. Salí corriendo del barracón y le dije a mi amigo que no podía irme con él, que me quedaba. Me volví al barracón, me senté a los pies de mi paisano y traté de consolarlo. Jamás tuve una paz interior tan grande».

Hay muchas personas que están devoradas por la fiebre de los negocios, de la política, de los deportes, de los placeres, del pecado. ¡Cuántos esfuerzos, cuántos trabajos, y todo para conseguir cosas transitorias, cosas que se nos escapan de las manos y las lleva el viento! Nosotros necesitamos muchas cosas para vivir; pero lo más importante es lo que tiene un valor permanente, lo que vale para la vida eterna. En la eternidad no nos van a preguntar por lo que dejamos. Nos preguntarán por lo que llevamos; y lo mejor que podremos llevar es que, nos sirvamos los unos a los otros por amor, como nos pide san Pablo en la segunda lectura de hoy.

SEGUIDORES DE JESÚS

San Nicasio Camuto de Burgio
1 de Julio

San Nicasio nació entre 1130 y 1140 en Sicilia, hijo de familia noble.

Abrazó junto a un hermano la vida religiosa como miembros de la Orden Hospitalaria de los Caballeros de San Juan de Jerusalén, adhiriéndose plenamente al espíritu de la Orden que tenía como principio la defensa de la fe, la asistencia a los peregrinos y enfermos.

En 1185 se embarcaron para Tierra Santa, en donde según el espíritu de la Orden, prestaron servicio a enfermos y peregrinos en el Hospital de San Juan de Jerusalén.

En 1187, el Sultán Saladino, invadió el Reino de Jerusalén. San Nicasio, que era capitán del ejército fue tomado prisionero y, como se negó a abjurar de la fe, fue decapitado ese año, dando su vida por Cristo.

29 de junio

SOLEMNIDAD DE SAN PEDRO Y SAN PABLO



JORNADA DE ORACIÓN POR EL PAPA

EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 28:** Mateo 8, 18-22
Sígueme

⇒ **Martes 29: SAN PEDRO Y SAN PABLO**
Mateo 16, 13-19 *Tú eres Pedro y te daré las llaves del reino de los cielos*

⇒ **Miércoles 30:** Mateo 8, 28-34
¿Has venido a atormentar a los demonios antes de tiempo?

⇒ **Jueves 1:** Mateo 9, 1-8
La gente alababa a Dios

⇒ **Viernes 2:** Mateo 9, 9-13
Misericordia quiero y no sacrificios

⇒ **Sábado 3:** Juan 20, 24-29
¡Señor mío y Dios mío!



JORNADA DE RESPONSABILIDAD EN EL TRÁFICO

domingo, 4 de julio de 2010

Ante la celebración, en el primer domingo de julio, de la Jornada de Responsabilidad en el Tráfico, los Obispos de la Comisión Episcopal de Migraciones queremos invitar a los cristianos, a sus comunidades y a la sociedad en general a fijar la atención en el significado y la importancia de la conducción, que se ha convertido en un hecho habitual en nuestra vida cotidiana.

El lema elegido para este año, **Caminos de esperanza y de seguridad**, nos ofrece la ocasión para nuestra reflexión. En estos días del verano, millones de personas se desplazan de un lugar a otro para iniciar sus vacaciones o regresar de las mismas, sin olvidarnos de los que diariamente lo hacen por motivos laborales y sociales.

Todo el que comienza un viaje, en efecto, sale siempre con una esperanza, la de llegar seguro al destino, para hacer negocios o gozar de la naturaleza, visitar lugares famosos o que despiertan recuerdos, o abrazar de nuevo a las personas queridas. Para los creyentes, la razón de esa esperanza, incluso teniendo en cuenta los problemas y los peligros de la carretera, se funda en la certeza de que, en el viaje hacia una meta, Dios camina con el hombre y lo preserva de los peligros. En virtud de esta compañía de Dios y gracias a la colaboración del hombre, el viajero llegará a su destino.

Del mensaje de los Obispos de la Comisión Episcopal de Migraciones



ORACIÓN

Gracias, Padre Bueno:
Nos has dado tu Espíritu Santo,
Que nos conduce por el camino de libertad.
El camino es el mismo Jesús,
Que nos dice hoy: sígueme
Y nos enseña que la vida hay que vivirla,
Con la libertad de los hijos de Dios.
Danos, Señor, hambre y sed de fidelidad,
Para seguirte resueltamente,
Y caminar siempre a tu lado, sin perder el paso,
Hasta llegar a la meta final: el cielo.
Fortalécenos con tu Espíritu,
Purifícanos con tu divino fuego,
Que consuma nuestros miedos y egoísmos.
Haznos, Señor, testigos de tu evangelio,
En mundo vacío de amor y de esperanza.
Amén.